

La mujer: Emprendimientos económicos y microcréditos

Situación general

La mitad de la población mundial actual tiene menos de 24 años. Durante la próxima década más de un billón de niñas, niños y adolescentes se convertirán en adultos. El propósito es que todos ellos se conviertan en personas económicamente activas. Durante este mismo periodo se estima que en el mundo **se crearán 300 millones de nuevos puestos de trabajo**, un número a toda vista insuficiente. Las tasas de desempleo y subempleo entre los jóvenes han alcanzado actualmente unas dimensiones intolerables y pueden llegar a suponer una amenaza para la estabilidad política y la cohesión social de muchos países. **Cerca de 75 millones de jóvenes están actualmente desempleados**, y se espera que esta cifra crezca exponencialmente en los próximos años.

Algunos datos

- Alrededor de 500 millones de jóvenes viven en hogares que sobreviven con menos de 2 dólares al día, otros 238 millones sobreviven con menos de 1,25 dólares al día.
- **Las mujeres reinvierten el 90% de sus salarios** en la estabilidad del hogar, la salud, educación y nutrición de sus hijos, mientras que el varón sólo invierte entre el 30% y el 40% de su salario.
- En la India, el 80% de las trabajadoras domésticas son niñas de entre 10 y 12 años. Además las mujeres jóvenes, millones de ellas empleadas en los sectores informales y relacionados con la explotación son las primeras en perder sus empleos: más del 60% de mujeres trabajadoras en los países en desarrollo tienen trabajos informales donde, además, hay menos regulación y menos protección. Esta tasa aumenta cuando se incluye a las mujeres que trabajan en la agricultura.

Plan Internacional apoya a las mujeres para que sean conscientes de la importancia de sus decisiones en relación a su trabajo. Desde la organización reciben ayuda para adquirir habilidades e información que necesitan para acceder a un empleo productivo.

Claves y cifras de los programas de Plan Internacional

- Los **Grupos de Ahorro (VSLA)** son una forma de **microfinanciación de bajo riesgo** que toma como base los ahorros de sus miembros en lugar del crédito recibido por parte de entidades financieras externas.
- Plan Internacional ha facilitado Grupos de Ahorro **desde 2003**, llegando a un millón de personas, de las que el **80% son mujeres**, en **26 países del mundo** (de los cuales el 97% operan en África).
- Los grupos de ahorro son una estrategia clave empleada por varias organizaciones no gubernamentales internacionales, incluyendo a Plan Internacional, y un número creciente de organizaciones de desarrollo local, para **mejorar la seguridad económica y la capacidad de recuperación de los hogares** más necesitados.
- Estos grupos están normalmente compuestos por entre 15 y 30 personas, quienes ponen en común sus ahorros.

- Los rendimientos de los ahorros son extremadamente altos (generalmente entre el 20 y el 30% al año). Los prestamistas suelen pagar tasas de interés del 10,5% al mes, y el plazo de reembolso suele ser de tres meses. Los precios y plazos de amortización son fijados por los miembros del grupo.

Ejemplos

- Plan Internacional en Canadá está financiado por la Fundación MasterCard y opera en Níger, Senegal y Sierra Leona. Se centra en ayudar a los jóvenes que no van a la escuela. Ha movilizado a más de 82.000 jóvenes en Grupos de Ahorro.
- El Servicio de Cambio es una asociación formado entre Plan Internacional en Reino Unido, CARE International y Barclays. En su primera fase operaron en 11 países de África, Asia y América Latina llegando a 513.000 personas, mientras que la Fase II se centra en ampliar el alcance entre la juventud, así como en proporcionar una formación adicional en alfabetización financiera y habilidades comerciales. Este servicio es facilitado por Plan Internacional y CARE en Ghana, Egipto y la India, además de Plan Internacional en Tanzania y Zambia y Care en Kenia y Uganda.
- A nivel mundial, en octubre de 2013, se estimó que el alcance de los Grupos de Ahorro llegaba a más de 8,6 millones de personas, principalmente mujeres. La gran mayoría de ellas viven en el África subsahariana.

Proyecto de Empoderamiento y medios de vida para mujeres jóvenes (ELA)

- Durante los últimos cuatro años, el **Programa de Empoderamiento Económico de Hogares** de Plan Internacional ha apoyado a **261 mujeres jóvenes** para ayudarlas a lograr diferentes habilidades profesionales en áreas como peluquería, catering, sastrería, videografía y conducción, entre otros.
- Se han establecido **61** de estos programas en diferentes países y cada grupo cuenta con al menos 10 miembros.

HISTORIAS PERSONALES

Barreras económicas en la educación de las niñas. Latifa, Ghana

"Me pidieron varias veces que abandonara la escuela por no poder pagar las tasas, y esto afectó a mis estudios. Me llenaba de preocupación cada vez que la escuela reabría sus puertas. A veces, no acudía al centro porque no quería que me sometieran a la vergüenza de ser expulsada. Prefería quedarme en casa hasta que mis padres encontrasen el dinero para pagar las tasas, pero cuando lo lograron ya me había perdido muchas lecciones".

Éste es el relato de Latifa, una estudiante de 16 años de la Escuela Secundaria del distrito sur de Tongu, en la Región de Volta, Ghana. Como la mayoría de las niñas de su comunidad, las barreras financieras son una importante carga que afrontar en sus esfuerzos por completar su formación académica. Este obstáculo lleva a menudo a las niñas a abandonar la escuela, mientras otras quedan embarazadas en su intento de asegurarse el dinero para su educación.

Latifa vive con su amplia familia en casa de sus padres. Tiene dos abuelas, tres tías y dos hermanos pequeños. Todos dependen de que el cultivo de yuca, pimienta y okro mejore su

complicada situación financiera. A sus padres les resulta a menudo imposible reunir el dinero necesario para pagar a tiempo los gastos escolares de Latifa.

Sin embargo, ha dejado atrás sus preocupaciones y ahora es una estudiante que acude con regularidad a clase en plena fase de preparación de los exámenes finales. La **Asociación de Ahorro y Préstamos para jóvenes (YVSLA)** de Plan Internacional, con la colaboración de **Care** y **Barclays**, se ha introducido en su comunidad para mejorar su situación y la de sus vecinos en situación precaria.

"El trabajo de la YVSLA no era nuevo para mí. El grupo llevaba cuatro años en mi pueblo, aunque sobre todo se ocupaba de asesorar a adultos. Así que me puse muy contenta cuando el Oficial de Campo de Plan Internacional informó a los jóvenes de la comunidad de que el proyecto se iba a centrar a partir de entonces en la formación de grupos de jóvenes **para facilitar el empoderamiento económico**. Se lo comenté a mis padres y me prometieron que me ayudarían con mis ahorros semanales. Para ellos, era más fácil ofrecerme una cantidad de dinero semanal antes que tener que destinar una gran suma para mis gastos escolares".

Latifa se unió a dos grupos de jóvenes dentro del programa y esto le reportó 270 cedis (unos 80 euros) de préstamo. Este dinero lo utilizó para pagar sus gastos escolares y poder comprar uniformes, libros y una mochila para ir a clase.

"Estoy muy agradecida por la ayuda que he recibido. Intentaré animar a todos los jóvenes, especialmente a las niñas, a que se conviertan en miembros de la YVSLA para que puedan salvaguardar sus necesidades educativas y evitar la deserción escolar y los embarazos no deseados", explica.

Latifa dice que, con este apoyo, está segura de continuar su educación y convertirse algún día en médico, el trabajo con el que siempre soñó. Se ha preocupado de dar a conocer la estrategia de la YVSLA entre otras niñas de su comunidad, quienes también se han unido al grupo de ahorro para financiar su educación.

Un nuevo comienzo. Zainabu, Tanzania

Zainabu, de 22 años, se casó recientemente. No tiene hijos, y dirige una exitosa peluquería que ha financiado a través de la **Asociación de Ahorro y Préstamos (VSLA)** que opera en su comunidad.

"Me enteré de este proyecto durante una reunión de sensibilización que se celebró en nuestra calle", cuenta Zainabu, que ahora cuenta con un ingreso que le ofrece su pequeño salón, del que es la única propietaria.

Ella es uno de los jóvenes beneficiarios del **Servicio de Cambio (BOC)**, un programa cofinanciado por Barclays y que trabaja desde hace tres años en el distrito de Ilala (ciudad de Dar es Salaam). Su objetivo es luchar contra la pobreza en los hogares, facilitando el acceso a las oportunidades en la educación y la participación económica a partir de la VSLA. El grupo cuenta con **treinta miembros**.

Antes de unirse a la VSLA, Zainabu solía alquilar por una tasa el material que necesitaba en su salón, como secadores. Para ella era muy complicado ahorrar este dinero, y no contaba con ahorros. En tiempos de necesidad tenía que pedir prestado el dinero a sus padres o amigos.

"Después de ver el impacto real del proyecto, intento comprar **cinco acciones del VSLA cada semana**", asegura.

Hoy en día muchas personas están interesadas en formar parte de los grupos VSLA. Sus miembros han abierto nuevos negocios, han mejorado el mantenimiento de sus casas o han añadido capital a sus empresas ya desarrolladas. Muchas mujeres han sido capaces de mantener a sus familias sin depender de su maridos.

En el primer ciclo, Zainabu recibió un préstamo de 200.000 Tsh (más de 100 euros), que utilizó para comprar un secador para su salón y otros complementos para su negocio. Al final del ciclo devolvió lo prestado más los intereses al negocio de préstamos de la VSLA, lo que **repercute en el beneficio de los demás** miembros.

Más adelante, Zainabu tomó prestados 300,000 Tsh (156 euros) que la han servido para pagar el alquiler de la pequeña habitación donde vive. Además compró un sofá para que sus clientes puedan sentarse mientras esperan su turno en la peluquería.

Una visita ilustre

En agosto de este año, Zainabu conoció al expresidente de Estados Unidos, **Bill Clinton**, que se encontraba de visita en Tanzania. Clinton visitó su salón y mantuvo una breve conversación con Zainabu, que le contó su historia.

"Antes de su visita, los ingresos de mi negocio eran de entre 15.000 y 20.000 Tsh (10 euros), ya que muchos de mis clientes procedían de mi barrio. Después del encuentro con el expresidente, he estado recibiendo clientes de muy diferentes lugares y mis ganancias han aumentado hasta un margen de entre 20.000 y 30.000 Tsh por día", cuenta.

"Estoy ahorrando más desde que me uní a un segundo grupo de la VSLA. Ahora soy capaz de comprar cinco acciones en cada uno, lo que me reporta un total de 10 acciones a la semana".

De las calles al jardín. Rachel, Haití

Después de que el terremoto de 2010 destruyera Haití, Rachel* (de 27 años) se vio obligada a trabajar en las calles para ganarse la vida. Ahora, con el apoyo de Plan Internacional, ha podido dar un giro a la situación y se ha convertido en una mujer de negocios. "Todavía recuerdo mi primer pensamiento después del terremoto. ¡Esto es el fin! Pensaba que no tendría futuro".

Para Rachel, todo había sido destruido, se había perdido. "Me sentía abandonada, como si hubiera perdido mi vida", explica.

La situación de Rachel empeoró cuando se dio cuenta de que si quería comer tendría que vender su cuerpo. "Me vi obligada a hacer lo que otras estaban haciendo", dice Rachel. "Tenía hambre y no había nadie que pudiera ayudarme. Por desgracia, sentía que no tenía alternativa en ese momento".

Tras conocer a una señora llamada Falie, Rachel se enteró de la existencia del **Proyecto de Empoderamiento y medios de vida para adolescentes y mujeres jóvenes (ELA)**, de Plan Internacional, que proporciona habilidades para la vida y tiene como objetivo crear confianza y mejorar la autoestima y la calidad de vida de las jóvenes necesitadas.

"Me hablaron de él y entendí que podía ofrecerme un futuro mejor. Invité a mis amigos a que acudieran y tuvimos nuestra primera reunión", dice Rachel. "Falie y Natacha nos iniciaron en la formación. Durante un módulo en particular, 'Cómo gestionar tu propia vida', me di cuenta de lo sucia que era mi vida".

Un giro de los acontecimientos

Durante el programa, Rachel se quedó embarazada. Fue un momento difícil. "Muchos de los amigos con los que solía pasar el tiempo se alejaron de mí. Dijeron que ahora que iba a ser madre, no tenía lugar entre ellos".

Al menos, los padres de Rachel estaban allí con ella para apoyarla. "Una de las reglas del club era no quedarse embarazada, pero cuando se le dije a todos nadie me rechazó. En su lugar, me sugirieron que me casara con mi pareja. Natacha me enseñó que quedarme embarazada no tenía que significar el final de mi vida, y que todavía podía convertirme en la persona que quería ser. Sinceramente, creo que si no fuera por este grupo, hoy no sería la persona que soy".

Empezar de nuevo

Cuando Raquel dio a luz a Sasha*, que ahora tiene dos años, decidió que ya era hora de valerse por sí misma y no depender de su marido. "Tenía que ser capaz de generar ingresos para mi familia y ganarme respeto. Por eso seguí adelante con las actividades para cuidar de mi hija".

Rachel decidió entonces aprender a cultivar alimentos para venderlos en el mercado.

"Cultivo tomates, pimientos, espinacas y bananas. Falie me enseñó a administrar mi dinero y esto nos ayudó a seguir adelante. Ahora tengo una actividad generadora de ingresos en mi jardín. También crío gallinas, otra de las ramas del proyecto, y todo está funcionando muy bien, ya que somos capaces de ahorrar".

Para Rachel, este proyecto ha representado un auténtico cambio de vida.

"Solía frecuentar clubes nocturnos, pero eso se acabó. Ahora tengo a mi pareja por consejo de Natacha y no necesito pasar el tiempo en la calle, ya que soy una mujer de negocios. Estoy centrada en multiplicar mis proyectos empresariales y ayudarlos a florecer. Quiero que este grupo crezca para que otras mujeres jóvenes puedan tener una oportunidad igual a la que tuve yo".

Ahora, cuando Rachel se despierta cada mañana, su prioridad es su hija y su jardín.

"Antes del proyecto de Plan Internacional, vagaba por mi vida sin ningún futuro. Pero ahora he encontrado un objetivo. Mi hija Sasha no tendrá que pasar por lo que pasé yo, y se beneficiará de lo que he aprendido. Ella es mi mayor tesoro, y quiero asegurarme de que otros sean capaces de lograr lo que nunca pensaron que podían conseguir. Como yo".

*Nombres modificados por motivos de protección